

### Hacia una solidaridad mundial en la producción de los productos forestales

Los países desarrollados deben aceptar que los que lo están menos elaboren productos con mayor valor añadido

La superficie forestal mundial es aproximadamente de 4.000 millones de hectáreas, dividida en dos partes casi iguales entre los países en vías de desarrollo y países desarrollados. Además hay que considerar otros 126 millones de hectáreas de plantaciones industriales, de las que 99 millones están en los países desarrollados y 27 en los en vías de desarrollo.

El 60% de la madera que producen estos bosques o plantaciones tiene como destino la sierra o chapa, siendo además la madera de mayor valor.

La madera aserrada, producto que procede de la transformación más elemental de la madera en rollo que producen estos bosques, fue de 500,7 millones de m<sup>3</sup> en 1989 según la FAO, de los

que el 77% tiene lugar en instalaciones de países desarrollados y el 23% en los en vías de desarrollo. También la producción de tableros, que fue en ese año de 129 millones de m<sup>3</sup>, está muy descompensada hacia los países desarrollados, puesto que el 81% se produce en ellos.

Todo esto quiere decir que aunque la superficie forestal está distribuida a partes iguales entre los países desarrollados y no, y aunque los crecimientos anuales son mayores en los bosques de los países en vías de desarrollo por estar en zonas más cálidas, la preponderancia de la industria transformadora está en los países desarrollados, aunque se trate de una elaboración sencilla como es el aserrado o la fabricación de tableros *contrachapados*.

La tala de árboles en el Amazonas fue en 1987 tres veces superior que en 1975

En la región del Amazonas en Brasil en 1987 se cortaron 28,5 millones de m<sup>3</sup> de madera de sierra o chapa, en el año 1975 se cortaron 3 veces menos. La producción de madera aserrada en ese año fue de 14,7 millones de m<sup>3</sup>. El número de aserraderos es de casi 3000 pero solo 160 tienen una producción de más de 10 millones de m<sup>3</sup> de madera aserrada al año.

La producción de tableros *contrachapados* de esta región fue de 1,5 millones de m<sup>3</sup> en 1987. El sector está compuesto por 10 grandes empresas y raros cientos de que muchas veces solo hacen chapa para vender a las gran-

des o para exportar.

Las exportaciones de Brasil en 1988 fueron de 270 millones de m<sup>3</sup> de madera en rollo para sierra o chapa, de 638 mil m<sup>3</sup> de madera aserrada (de la cual 500 millones de m<sup>3</sup> provienen de Amazonas), 450 millones de m<sup>3</sup> de tableros *contrachapados* y 80 mil de chapas. Aunque las exportaciones fueron fundamentalmente frondosas, también hubo, en madera aserrada, exportaciones de pino de Panamá (62.000 m<sup>3</sup>) y de otros pinos. Las especies de frondosas más exportadas fueron la caoba (234.000 m<sup>3</sup>) la virola (105.000 m<sup>3</sup>) y la jatoba (32.000 m<sup>3</sup>).

dos.

La exigencia, sin discusión posible, de que toda la madera que se corte proceda de bosques gestionados con un criterio sostenible, producirá mayores problemas hasta llegar a ella a los países poco desarrollados que a los desarrollados, que prácticamente desde hace décadas siguen esta filosofía conservadora de los bosques. Inclusive en muchos países desarrollados para curar-

se en salud, se está proponiendo la prohibición del uso de la madera tropical, sin pararse a distinguir si ésta procede o no de bosques correctamente gestionados.

Tal vez los países desarrollados deben aceptar que los poco desarrollados elaboren productos con mayor valor añadido para evitar que la desesperanza opere al mayor deterioro de nuestro planeta.

Los costes de transporte y elaboración son el doble que en los países asiáticos

### La madera tropical africana

Los principales países africanos que producen madera tropical son: Camerún, República centroafricana, Congo, Costa de Marfil, Gabón, Ghana, Guinea Ecuatorial, Liberia y Zaire.

Estos países poseen 134 millones de hectáreas de bosques aptos para la producción de madera industrial, exportan el 70% de la madera en rollo que se exporta desde África, el 89% de la madera aserrada y el 92% de las chapas y tableros *contrachapados*.

Si se supone una producción de madera entre 15 y 20 millones de m<sup>3</sup> al año, se deduce que la producción maderera de esos países se sitúa entre los 2.000 y 2.700 millones de m<sup>3</sup> de madera al año. Sin embargo la producción real de los bosques africanos apenas supera los 9 millones de m<sup>3</sup>.

En los aserraderos se da una situación similar. Existen unos 500 aserraderos que producen 2 millones de m<sup>3</sup> de madera aserrada, mientras que su capacidad

supera los 4 millones de m<sup>3</sup>. Sólo 60 aserraderos producen 1,2 millones de m<sup>3</sup>, es decir, el 60%. El resto de los 800.000 m<sup>3</sup> se producen en aserraderos obsoletos.

Costa de Marfil, Ghana y Camerún han desarrollado una industria transformadora (molduras, parquet, piezas de carpintería, etc.), pero el resto se ha detenido apenas en el aserrado, y a lo más, en la fabricación de chapas y tableros *contrachapados*.

El transporte juega un papel muy importante en el precio de la madera. Hay explotaciones que se sitúan a más de 1.000 km del punto de embarque y el transporte de la madera tiene que hacerse por carretera, ferrocarril o por

ríos (en el menor de los casos). Los costes del transporte y elaboración de la madera en África se sitúan en torno al doble de los países asiáticos, lo que explica el desplazamiento que están teniendo sus maderas en los mercados internacionales.

De los 77.000 m<sup>3</sup> de madera aserrada en 1992 a la UE, tres países (Italia, Francia y España) importaron el 74%. En ese mismo año los países de la UE importaron 1,36 millones de m<sup>3</sup> de madera aserrada de Asia. Esto explica que desde los años 1970 a 1988 la cuota de las exportaciones de madera tropical de África ha pasado del 23 al 9%. Asia ha progresado del 68 al 72% y América Latina del 9 al 19%.